

**Influencia de las Juntas de acción comunal en el desarrollo rural del municipio de Pasca  
Cundinamarca**

Myriam Lucia Torres Prieto

Asesor

Jenny Marlody Arias Durán

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas-UNAD

Especialización en Gestión Pública

2025

## **Dedicatoria**

A mi querida madre quien, aunque ya no está físicamente conmigo, permanece viva en cada uno de mis sueños, esfuerzos y logros. Su ejemplo de amor, entrega y trabajo sembró en mí los valores que hoy me guían.

A los líderes comunales, que día tras día, con entrega, esfuerzo y compromiso, trabajan incansablemente por el bienestar de sus comunidades. Su labor silenciosa, muchas veces invisible, es la base sobre la cual se construye el verdadero cambio social.

### **Agradecimientos**

Especial agradecimiento a mi familia por todo su apoyo, colaboración y el cariño de siempre.

A la gobernación de Cundinamarca especialmente instituto departamental de acción comunal

IDACO por su invaluable compromiso con el fortalecimiento del liderazgo comunal. La capacitación brindada a los líderes no solo enriquece sus conocimientos, sino que también fortalece el tejido social sembrado semillas de transformación en nuestro territorio.

Reconozco y valoro el esfuerzo institucional por generar espacios de formación que promueven la participación ciudadana, el empoderamiento colectivo y el desarrollo comunitario. Gracias por creer en el potencial de nuestros líderes y por acompañarnos en este camino de crecimiento y construcción conjunta.

También extendo mi gratitud al cuerpo docente de la Universidad Nacional abierta y a distancia UNAD por brindar no solo conocimientos, sino también motivación e inspiración para superar cada reto académico.

A los presidentes y directivos de las juntas de acción comunal del municipio de Pasca por su apoyo y colaboración en la recolección de datos para elaborar el proyecto aplicado.

## Resumen

La presente investigación analiza la influencia de las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el desarrollo rural del municipio de Pasca, Cundinamarca, con el propósito de caracterizar sus funciones, roles y relaciones con autoridades locales y departamentales. El estudio adoptó un enfoque de investigación aplicada, combinando encuestas estructuradas, revisión documental y observación participante para obtener datos cuantitativos y cualitativos. Los resultados evidencian que las JAC cumplen funciones clave en la gestión de proyectos de infraestructura y desarrollo social, tales como la construcción de placas huella, el mejoramiento de escuelas y polideportivos, y la optimización de recursos a través de la cooperación con instituciones como IDACO, la Alcaldía municipal, concejales y diputados. Se resalta el liderazgo honesto, capacitado y con vocación altruista de los directivos comunales, así como la participación activa de la comunidad, especialmente en veredas como Altagracia, La Argentina, La Mesa, Corrales, El Zaque, Zaldua, San Pablo, San Pedro y La Esperanza. No obstante, se identifican desafíos relacionados con la baja participación en algunas juntas y las barreras administrativas para la ejecución de proyectos. El estudio concluye que el fortalecimiento organizativo, la simplificación de trámites y el acompañamiento técnico son factores determinantes para potenciar el impacto de las JAC en el desarrollo rural sostenible.

**Palabras clave:** Desarrollo rural, Políticas públicas, Zonas rurales, Juntas de Acción Comunal (JAC), Participación ciudadana

### **Abstract**

This research analyzes the influence of Community Action Boards (Juntas de Acción Comunal – JAC) on rural development in the municipality of Pasca, Cundinamarca, with the aim of characterizing their functions, roles, and relationships with local and departmental authorities. The study employed an applied research approach, combining structured surveys, documentary review, and participant observation to gather both quantitative and qualitative data. The findings reveal that JACs play a crucial role in managing infrastructure and social development projects, such as the construction of concrete roadways (placa huella), the improvement of schools and sports facilities, and the optimization of resources through cooperation with institutions such as IDACO, the municipal government, council members, and departmental deputies. The leadership within these organizations is characterized by honesty, competence, and altruistic commitment, with strong community participation in villages such as Altagracia, La Argentina, La Mesa, Corrales, El Zaque, Zaldua, San Pablo, San Pedro, and La Esperanza. However, challenges remain, including low participation in some boards and bureaucratic barriers that hinder project implementation. The study concludes that organizational strengthening, administrative simplification, and technical support are key factors to enhance the impact of JACs on sustainable rural development.

**Keywords:** Rural development, Public policy, Rural areas, Community Action Boards (JAC), Citizen participation

## Tabla de Contenido

Introducción .....	11
Planteamiento del Problema .....	12
Justificación .....	14
Objetivos .....	16
Objetivo General .....	16
Objetivos específicos.....	16
Marco de Referencia .....	17
Estado del arte .....	17
Marco teórico .....	19
Marco conceptual .....	25
Marco normativo .....	31
Metodología .....	35
Método .....	35
Tipo de estudio .....	35
Diseño y contenido del instrumento.....	36
Resultados .....	39
Primer resultado .....	39
Segundo resultado .....	46
Tercer resultado.....	50
Análisis resultado .....	55
Conclusiones .....	65
Recomendaciones .....	67

Referencias bibliográficas.....	68
---------------------------------	----

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1.</b> <i>Juntas beneficiadas con proyectos</i> .....	63
--	----

## Lista de Figuras

<b>Figura 1.</b> <i>Papel principal de la JAC en el desarrollo rural de Pasca</i> .....	54
<b>Figura 2.</b> <i>Entidades que han beneficiado a la comunidad</i> .....	55
<b>Figura 3.</b> <i>Principal beneficio recibido por convenio o alianza</i> .....	56
<b>Figura 4.</b> <i>Obras requeridas con mas prioridad</i> .....	56
<b>Figura 5.</b> <i>Limitaciones de las JAC</i> .....	57
<b>Figura 6.</b> <i>Efectividad acompañamiento institucional</i> .....	58
<b>Figura 7.</b> <i>Estrategias para mejorar efectividad de las JAC</i> .....	59

## **Introducción**

El desarrollo rural ha sido un tema central en las políticas públicas de muchos municipios, ya que las zonas rurales desempeñan un papel fundamental en el crecimiento económico y el bienestar social. En este contexto, las Juntas de Acción Comunal (JAC) han surgido como una herramienta clave en la organización y gestión de las comunidades rurales, buscando mejorar la calidad de vida de sus habitantes a través de la participación activa y el trabajo conjunto. Estas organizaciones, que agrupan a los habitantes de una comunidad para abordar necesidades comunes y promover el desarrollo local, se han convertido en un puente entre los ciudadanos y las instituciones del Estado.

En el caso del municipio de Pasca, las JAC han sido fundamentales en el impulso de diversas iniciativas para mejorar las infraestructuras, el acceso a servicios básicos y la promoción de proyectos productivos. Sin embargo, a pesar de su importancia, no siempre se ha logrado un impacto significativo y sostenido en el desarrollo rural, lo que plantea interrogantes sobre la efectividad de su influencia.

Esta investigación busca analizar la influencia de las Juntas de Acción Comunal en el desarrollo rural del municipio de Pasca, identificando su papel en la mejora de la calidad de vida de las comunidades y su contribución al desarrollo económico y social de la región. Se pretende conocer tanto los factores que favorecen como los obstáculos que limitan su efectividad, con el fin de proponer recomendaciones que fortalezcan el rol de estas organizaciones en el desarrollo rural sostenible.

## **Planteamiento del problema**

En el contexto internacional, el fortalecimiento del capital social y la organización comunitaria ha sido ampliamente reconocido como un factor determinante en el desarrollo rural. Diversos estudios realizados por organismos multilaterales como la FAO y el PNUD han evidenciado que las formas de organización local permiten mejorar el acceso a recursos, fomentar la cooperación vecinal y consolidar procesos de gobernanza territorial, lo que se traduce en mejores condiciones de vida en las zonas rurales. A nivel global, se ha comprobado que el capital social puede incidir positivamente en la seguridad alimentaria, el acceso a servicios básicos y la sostenibilidad de los territorios rurales, especialmente cuando existen estructuras organizativas de base que articulan a la comunidad con el Estado y otras instituciones.

En el ámbito nacional, las Juntas de Acción Comunal (JAC) representan una de las formas de organización social más extendidas en Colombia. Actualmente existen entre 62.000 y 64.000 JAC en todo el país, con una afiliación estimada de 7 a 7,4 millones de ciudadanos, de los cuales aproximadamente el 70 % pertenecen a zonas rurales. Estas organizaciones, reguladas por la Ley 2166 de 2021, han desempeñado un papel fundamental en la ejecución de proyectos de infraestructura, desarrollo comunitario y participación ciudadana. Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), las JAC han contribuido con más del 30 % de las obras de infraestructura básica en sectores rurales, como caminos veredales, acueductos y espacios comunitarios, lo que refleja su potencial como actores estratégicos para el desarrollo rural integral. En el departamento de Cundinamarca, existen 4.667 JAC registradas, con una participación estimada de más de 300.000 comunales. En los últimos años, la administración departamental ha destinado más de 100.000 millones de pesos a programas de fortalecimiento

comunal, lo cual demuestra la importancia que estas organizaciones tienen en los procesos de planeación y ejecución local.

A pesar de los esfuerzos realizados por las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el municipio de Pasca para promover el desarrollo rural mediante la gestión de proyectos comunitarios, la mejora de infraestructuras y el fortalecimiento de la participación ciudadana, persisten múltiples limitaciones que dificultan alcanzar un impacto sostenible y significativo en la calidad de vida de las comunidades rurales. Problemas como la falta de recursos económicos, la escasa capacitación de los líderes comunales, la limitada articulación con las instituciones gubernamentales y la baja participación de algunos sectores de la población, debilitan la capacidad de las JAC para responder de manera eficaz a las necesidades locales.

Esta situación genera interrogantes sobre el verdadero alcance de la influencia de las JAC en el desarrollo rural de Pasca, así como sobre los factores internos y externos que inciden en su desempeño y efectividad. Además, la ausencia de estudios locales que analicen de forma integral su papel impide identificar estrategias adecuadas para potenciar sus capacidades organizativas y su impacto en el desarrollo económico y social de la región.

Por lo tanto, surge la necesidad de investigar de qué manera las Juntas de Acción Comunal contribuyen al desarrollo rural de Pasca, cuáles son los logros alcanzados, qué limitaciones enfrentan y qué acciones podrían fortalecer su gestión para garantizar procesos de desarrollo rural sostenibles, participativos y equitativos en beneficio de toda la comunidad.

## **Justificación**

El desarrollo rural en muchos municipios sigue siendo un desafío crucial para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, quienes a menudo enfrentan condiciones de vulnerabilidad económica, social y cultural. En este contexto, las Juntas de Acción Comunal (JAC) juegan un papel fundamental como actores sociales que trabajan para promover el bienestar de las comunidades rurales. Estas organizaciones comunitarias, que se estructuran en niveles locales, tienen como objetivo principal la promoción de iniciativas colectivas que fortalezcan el tejido social y económico de las comunidades a través de la participación activa de los ciudadanos.

Esta investigación sobre la influencia de las Juntas de Acción Comunal en el desarrollo rural del municipio de Pasca se justifica por la necesidad de comprender cómo estas organizaciones contribuyen al diseño, implementación y evaluación de proyectos de desarrollo que pueden mejorar áreas clave como la infraestructura, la educación, la salud, el acceso a servicios básicos, y la promoción de la cohesión social. Además, las JAC, como entidades de base, poseen la capacidad de identificar necesidades locales de manera más directa y real, lo que les permite diseñar soluciones que responden de forma precisa a las características y realidades de cada comunidad. Sin embargo, a pesar de su potencial, su influencia en el desarrollo rural no siempre está claramente documentada ni se han explorado a fondo las diversas formas en que inciden en la transformación de su entorno.

Este estudio es relevante tanto para académicos y autoridades locales como para los propios miembros de las JAC, ya que los resultados pueden ofrecer información valiosa sobre cómo optimizar el funcionamiento de estas juntas y fortalecer su capacidad de incidir positivamente en el desarrollo económico y social de las zonas rurales. A su vez, podría contribuir al diseño de políticas públicas que fortalezcan la participación comunitaria en los

procesos de desarrollo, favoreciendo un modelo más inclusivo y sostenible, este trabajo busca llenar un vacío de conocimiento acerca del rol concreto de las Juntas de Acción Comunal en el desarrollo rural, proporcionando una visión integral de su impacto y proponiendo estrategias para potenciar su labor en beneficio de las comunidades rurales.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar la influencia de las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el desarrollo rural del municipio de Pasca, así como su contribución a la mejora de la calidad de vida de las comunidades rurales y su participación en los procesos de desarrollo local.

### **Objetivos Específicos**

Identificar las funciones y roles que desempeñan las Juntas de Acción Comunal en las comunidades rurales del municipio de Pasca y su relación con las autoridades locales y departamentales.

Caracterizar los proyectos de desarrollo social y económico implementados por las JAC del municipio de Pasca y su importancia en mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del sector.

Conocer los principales desafíos en la gestión y el liderazgo comunitario de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del municipio de Pasca, con el propósito de diseñar estrategias que contribuyan a su fortalecimiento organizativo y participativo.

## Marco de referencia

### Estado de arte

En el ámbito rural colombiano, diversos estudios y experiencias han evidenciado la efectividad de las Juntas de Acción Comunal (JAC) como agentes fundamentales en el desarrollo comunitario. Las JAC han desempeñado un papel central en el fortalecimiento de la participación ciudadana, la gobernanza local y la implementación de proyectos de mejora en infraestructura, servicios básicos, economía local y cohesión social (Tarazona Niño, Gómez Medina & Liscano González, 2021; Organista Insuasti, 2022). En el departamento de Cundinamarca, estas organizaciones han sido protagonistas en múltiples iniciativas que han tenido un impacto positivo en la calidad de vida de sus comunidades (Rodríguez Méndez, 2024).

A manera de ejemplo se presentan cuatro casos exitosos donde las JAC han intervenido de manera positiva en el desarrollo de sus comunidades, la JAC de la Vereda La Palma Municipio de La Vega en el año 2022 realizó el mejoramiento de vías terciarias en alianza con la alcaldía municipal y la gobernación de Cundinamarca, la JAC de La Palma lideró el proyecto de mejoramiento de 4 km de vías terciarias. Se logró la nivelación, afirmado y mantenimiento preventivo, facilitando la movilidad de productos agrícolas y el transporte escolar, se logró reducción del 30% en tiempos de transporte aumento del 20% en la comercialización de productos agrícolas, mayor asistencia de niños a la escuela por mejores condiciones de acceso. Por otra parte la Jac de la vereda san Miguel del municipio de guaduas implemento en el año 2021 la huerta comunitaria y capacitación agroecológica recibiendo apoyo del Sena, secretaria de agricultura y ONG local, con este proyecto se logro entregar insumos a 40 familias donde el impacto fue la disminución del gasto en alimentos en un 25%, mejora en la nutrición de las familias participantes y fortalecimiento de redes de colaboración entre vecinos.

Otro caso de éxito es el proyecto de la vereda el salitre del municipio de Fusagasugá con la creación del centro comunitario multifuncional en el año 2020 en colaboración con Planeación Municipal, Fondo de Desarrollo Comunal. La JAC lideró la construcción de un centro comunitario para reuniones, actividades culturales, atención de salud itinerante y capacitación rural. Su impacto fue muy relevante ya que logro incremento en la participación comunitaria en un 60%, acceso a servicios básicos de salud para más de 300 personas y Fomento de actividades culturales y educativas para jóvenes y adultos.

Por otro lado, en el municipio de Pasca la junta de acción comunal de la vereda Altagracia baja se ha consolidado como una de las juntas con mayor participación en proyectos, convocatorias y convenios solidarios, gracias al liderazgo de sus integrantes. Esta junta fue constituida en el año 2010 y ha logrado construir dos placa huellas, mejoramiento de vías y dotación con mesas y sillas. También con aportes de la comunidad, bazares y actividades deportivas se logró la adquisición de un lote para la construcción del salón comunal. Todas estas actividades han empoderado a sus líderes aumentando la participación comunitaria y mejor calidad de vida de sus habitantes. Lo que más genera confianza ha sido la rendición de cuentas, honestidad y transparencia en el manejo de los recursos.

### **Marco de referencia teórico:**

La historia de la Acción Comunal se institucionaliza en Colombia en 1958, pero sus orígenes se remontan a las prácticas indígenas y comunitarias de ayuda mutua, entre las cuales se destacan la minga, el convite y la mano vuelta, con las cuales se generaban acciones para beneficio común en los espacios públicos, e incluso en prácticas de vida familiar como la construcción de viviendas (Fals Borda, 1986).

La recomendación de crear las Juntas de Acción Comunal fue resultado de la Misión Le Bret en 1952. Hacia 1955, el sociólogo Orlando Fals Borda y el padre Camilo Torres Restrepo promovieron la creación de las primeras juntas en el país y en Bogotá. La primera junta en constituirse fue la JAC de la vereda Saucito del municipio de Chocontá, y en Bogotá se promovió la junta en el barrio Tunjuelito (Fals Borda, 1986; Guerrero, 2008).

El concepto de poder popular en la obra *Conocimiento y poder popular* de Orlando Fals Borda surge en el contexto de una Colombia marcada por desigualdad, concentración de tierras y ausencia estatal en las zonas rurales, donde el autor, a través de la Investigación Acción Participativa (IAP), reconoce a los campesinos y comunidades populares no solo como sujetos de estudio sino como coautores del conocimiento; en este marco, plantea principios fundamentales como el reconocimiento del saber popular, la praxis como articulación de reflexión y acción, la organización social desde abajo mediante juntas, asociaciones y cooperativas, la autonomía en la toma de decisiones comunitarias, el desarrollo de una conciencia crítica frente a las causas estructurales de la marginación y una relación dialéctica con el Estado que combina exigencia de derechos y construcción autónoma de soluciones. En sus análisis comparativos con experiencias de Colombia, México y Nicaragua, identifica patrones comunes de movilización campesina en torno a la tierra, la resistencia frente a desalojos, la demanda de servicios básicos y la preservación de saberes tradicionales, resaltando además el papel del liderazgo local y la solidaridad comunitaria. No obstante, reconoce limitaciones derivadas de la violencia, la concentración de poder económico, la burocracia estatal, la fragmentación social y la dependencia de apoyos externos. Su propuesta, de gran vigencia actual, ofrece claves metodológicas y políticas para repensar el desarrollo rural, la reforma agraria, la autonomía de

los pueblos y la democracia participativa, constituyendo un referente esencial para comprender y potenciar las luchas sociales en América Latina.

La obra de Orlando Fals Borda ha sido fundamental para el desarrollo de metodologías de investigación social que superan la distancia entre investigadores e investigados, promoviendo la construcción colectiva de conocimiento como herramienta para la transformación social. Su categoría de poder popular permite repensar políticas de desarrollo rural, reformas agrarias, autonomía indígena y procesos participativos en lo municipal, reconociendo que dicho poder no es un estado ideal, sino un proceso dinámico que se construye y consolida en medio de adversidades. En este sentido, el poder popular no se restringe al ámbito formal o legal, sino que se manifiesta en lo cotidiano, en lo comunal, lo veredal, lo rural y en la organización de base, donde los saberes generados por campesinos, comunidades, barrios e indígenas se convierten en elementos centrales para impulsar proyectos de democracia participativa, descentralización, justicia ambiental y reconocimiento cultural, manteniendo así la vigencia del pensamiento de Fals Borda en el contexto contemporáneo.

A partir de sus textos, estos son algunos de los principios centrales que Fals Borda plantea:

El saber popular constituye una fuente de conocimiento esencial en las comunidades rurales. No se limita al saber académico, sino que incluye los aprendizajes que emergen de las prácticas cotidianas vinculadas al territorio, la agricultura, la cultura o la economía informal. Este conocimiento local es válido, crucial y debe incorporarse al análisis social, pues responde a realidades vividas y experiencias concretas.

La experiencia y praxis de las comunidades, entendida como el conjunto de acciones, vivencias y padecimientos, constituye una base indispensable para la construcción del poder

popular. No basta con la teoría; es necesario combinar la reflexión con la acción colectiva, ya que es en el “hacer” donde se generan cambios y aprendizajes compartidos.

La organización social desde abajo se expresa en juntas comunales, asociaciones campesinas, cooperativas o redes sociales locales. Estas formas organizativas son los mecanismos mediante los cuales las comunidades reclaman derechos, defienden sus territorios y gestionan sus propios recursos, fortaleciendo así su capacidad de incidencia en la vida social y política.

La búsqueda de autonomía y autogobierno refleja el deseo de las comunidades de tomar decisiones propias sobre los asuntos que les competen. Ya sea en torno a la tierra, el uso del agua, la infraestructura o la educación, se procura disminuir la dependencia de instituciones externas y fortalecer el control comunitario sobre lo local.

A través de los procesos de conciencia crítica, las comunidades logran identificar las causas estructurales de su marginación, como la concentración de tierras, las políticas agrarias inequitativas, las cargas fiscales desproporcionadas o la discriminación. Esta conciencia, forjada en la investigación participativa, permite a los pueblos movilizarse y articular reclamos en defensa de sus derechos.

Finalmente, la relación dialéctica con el Estado y el poder central no implica su negación, sino el reconocimiento de sus limitaciones y fallas. Desde una posición crítica, las comunidades pueden confrontar al Estado, exigir sus derechos y entablar una interlocución desde abajo. Incluso en contextos de abandono o subordinación estatal, el poder popular logra desarrollarse y sostenerse como alternativa de organización y resistencia.

## **El poder popular en la obra de Orlando Fals Borda**

El concepto de poder popular en la obra de Orlando Fals Borda se entiende como la capacidad de las comunidades campesinas y populares para organizarse, gestionar sus territorios, producir conocimiento y construir formas alternativas de poder y autogobierno. Desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP), este autor sostiene que las comunidades no deben limitarse a ser objeto de estudio, sino que deben desempeñar un papel activo como protagonistas de los procesos de conocimiento y transformación social (Fals Borda, 1985). De este modo, el poder popular se construye desde la práctica y la experiencia concreta, reivindica el saber ancestral y comunitario, se expresa en organizaciones de base como las Juntas de Acción Comunal o las ligas campesinas y emerge en contextos de exclusión estatal, fortaleciéndose a través de dinámicas de autogestión y autonomía (Fals Borda, 2009).

Comparado con otras corrientes de pensamiento latinoamericano, el planteamiento de Fals Borda presenta importantes convergencias con Paulo Freire. En su *Pedagogía del oprimido*, Freire (1970) introduce el concepto de concientización, entendida como un proceso de educación liberadora mediante el cual los oprimidos reconocen su situación, desarrollan pensamiento crítico y actúan colectivamente. Tanto Freire como Fals Borda coinciden en la centralidad del saber popular, en la necesidad de romper con estructuras verticales de poder y en la praxis como articulación entre acción y reflexión (Torres, 2007). No obstante, difieren en sus énfasis: mientras Freire se concentra en la educación y el lenguaje como herramientas de emancipación, Fals Borda centra su atención en la organización territorial y comunitaria, desde una perspectiva sociológica e histórica.

Aníbal Quijano desarrolla el concepto de colonialidad del poder, con el cual interpreta el poder popular como respuesta histórica a la dominación colonial, racial y de clase que persiste en

América Latina. Su propuesta se orienta hacia la descolonización del saber y la reconstrucción de formas propias de organización social (Quijano, 2000). Este enfoque se aproxima a Fals Borda en la denuncia de las estructuras de exclusión y en la reivindicación del papel histórico del campesinado y de los pueblos indígenas, así como en la defensa de la construcción de poder desde las bases sociales (Mignolo, 2007). Sin embargo, Quijano se distancia por su carácter más macroteórico y decolonial, otorgando un papel central al análisis racial y a las relaciones de colonialidad, mientras que Fals Borda se apoya principalmente en experiencias empíricas locales y rurales.

En una perspectiva más contemporánea, Raúl Zibechi (2010) plantea la noción de “movimientos en movimiento” y el estudio de poderes no estatales, donde el poder popular se expresa en la vida cotidiana, en el territorio y en la reproducción comunitaria. Tanto él como Fals Borda coinciden en valorar la autonomía y la autoorganización, en rechazar formas burocratizadas de poder y en comprender el poder popular como un proceso colectivo y dinámico. Sin embargo, Zibechi enfatiza la territorialidad y la resistencia frente al extractivismo, con un enfoque que articula lo indígena, lo urbano y lo posmoderno, mientras que Fals Borda se concentró en el campesinado clásico y en las estructuras comunitarias rurales.

Desde una mirada crítica, se puede afirmar que estos autores comparten una noción del poder popular como práctica horizontal, participativa y construida desde abajo, aunque cada uno lo conceptualiza desde un ángulo específico: Fals Borda desde la organización rural y el saber campesino; Freire desde la pedagogía y la concientización; Quijano desde la crítica a la colonialidad del poder y del saber; y Zibechi desde las prácticas autónomas de resistencia territorial. Sus aportes resultan fundamentales para el análisis de las luchas sociales en América Latina.

La estrategia del Frente Nacional con la acción comunal era vincular a la comunidad con su trabajo voluntario en la construcción de sus propias obras de infraestructura y servicios, disminuyendo costos en programas sociales y favoreciendo la vinculación popular a las políticas del Estado (Guerrero, 2008).

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) en Colombia son organizaciones comunitarias que promueven la participación ciudadana en la solución de problemas y en la toma de decisiones sobre el desarrollo de sus comunidades. La Ley 2166 de 2021 y su decreto reglamentario, el Decreto 1501 de 2023, establecen el marco normativo para estas organizaciones (Congreso de la República de Colombia, 2021; Presidencia de la República de Colombia, 2023).

El Congreso de la República expidió la Ley 2166 del 18 de diciembre de 2021, “Por la cual se deroga la Ley 743 de 2002, se desarrolla el artículo 38 de la Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal y se establecen lineamientos para la formulación e implementación de la política pública de los organismos de acción comunal y de sus afiliados, y se dictan otras disposiciones”. Esta ley tiene por objeto promover, facilitar, estructurar y fortalecer la organización democrática, moderna, participativa y representativa de la acción comunal en sus respectivos grados asociativos. Asimismo, establece un marco jurídico para sus relaciones con el Estado y con los particulares, y busca orientar la formulación e implementación de políticas públicas que fomenten el desarrollo humano, sostenible y sustentable (Congreso de la República de Colombia, 2021).

El artículo quinto de la misma ley define la acción comunal como una expresión social organizada, autónoma, multiétnica, multicultural, solidaria, defensora de los Derechos Humanos, de la comunidad, el medio ambiente y la sociedad civil, cuyo propósito es promover la convivencia pacífica, la reconciliación y la construcción de paz, así como el desarrollo integral,

sostenible y sustentable de la comunidad, a partir del ejercicio de la democracia participativa (Congreso de la República de Colombia, 2021, art. 5).

### **Marco de referencia conceptual**

El presente marco conceptual tiene como propósito definir y ampliar los conceptos fundamentales que orientan el análisis de la información en esta investigación, facilitando así la comprensión del contexto y de las dinámicas estudiadas.

El desarrollo rural se ha consolidado como una prioridad en las políticas públicas de América Latina, en respuesta a los desafíos estructurales que enfrentan las zonas rurales, como la pobreza, la exclusión y la debilidad institucional. En este contexto, las Juntas de Acción Comunal (JAC) han emergido como actores clave del desarrollo territorial en Colombia. Su labor va más allá de la gestión de proyectos: constituyen verdaderos espacios de participación ciudadana, autogestión y fortalecimiento del tejido social. El papel de las JAC en el desarrollo rural, a partir de los aportes teóricos de autores como Robert Putnam, Amartya Sen, Sergio Boisier y Vázquez Barquero, integrando las nociones de capital social, capacidades humanas, desarrollo endógeno y gobernanza participativa.

El desarrollo rural implica no solo el crecimiento económico de las zonas campesinas, sino también la mejora integral de la calidad de vida, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. Según Echeverri y Ribero (2002), este proceso debe contemplar dimensiones sociales, culturales, institucionales y productivas. En Colombia, las JAC han desempeñado un papel decisivo en este tipo de desarrollo, debido a su cercanía con la comunidad, su legitimidad y su capacidad para movilizar recursos locales y externos (Ministerio del Interior, 2020).

Desde una perspectiva de desarrollo local, Boisier (2005) sostiene que las comunidades deben ser protagonistas de su destino, apoyándose en sus propios recursos, identidades y

capacidades. Este enfoque se alinea con el modelo de desarrollo endógeno planteado por Vázquez Barquero (2007), quien afirma que el crecimiento debe basarse en el aprovechamiento de los activos locales, sin una dependencia excesiva de factores externos. En este marco, las JAC no solo ejecutan obras o proyectos, sino que construyen tejido social, fomentan identidad territorial y fortalecen la autonomía comunitaria.

Uno de los pilares fundamentales del accionar de las JAC es la participación comunitaria. Este elemento ha sido ampliamente analizado por Robert Putnam, quien introdujo el concepto de capital social como un factor determinante del desarrollo. Según Putnam (1993), las redes de confianza, cooperación y reciprocidad en una comunidad son fundamentales para lograr objetivos colectivos. En su obra *Bowling Alone*, el autor muestra cómo la debilitación del capital social tiene efectos negativos sobre la democracia, la cohesión social y la calidad de vida (Putnam, 2000). Las JAC, en este sentido, cumplen una función clave al promover la participación cívica, la organización vecinal y la solidaridad.

Además, el enfoque de gobernanza participativa, desarrollado por autores como Peters (2010), refuerza la importancia de involucrar a los ciudadanos en la toma de decisiones públicas, esta participación permite una mejor adaptación de las políticas a las realidades locales y una mayor legitimidad en su implementación. Las JAC, al vincularse con alcaldías, gobernaciones, ONGs y empresas, actúan como intermediarias entre la comunidad y el Estado, facilitando procesos de planeación conjunta y control social (DNP, 2019).

La teoría del desarrollo humano de Amartya Sen introduce un enfoque complementario centrado en la expansión de capacidades, para Sen (1999), el verdadero desarrollo consiste en aumentar las libertades reales de las personas, entendidas como su capacidad para elegir y actuar en función de lo que valoran. Esto implica garantizar el acceso a la educación, la salud, la

participación política y la seguridad. En esta lógica, las JAC tienen un papel central al promover procesos de formación, liderar iniciativas productivas y defender los derechos de las comunidades más vulnerables.

La conexión entre Putnam y Sen es particularmente relevante, mientras el primero destaca la importancia del capital social y las redes comunitarias, el segundo subraya la necesidad de empoderar a las personas mediante el fortalecimiento de sus capacidades. Ambas visiones coinciden en que el desarrollo no puede ser impuesto desde fuera, sino que debe surgir de dinámicas internas de organización, participación y cooperación. Las JAC, al operar bajo principios de voluntariado, democracia y solidaridad, encarnan esta visión del desarrollo como un proceso colectivo e inclusivo.

En Colombia el desarrollo rural ha sido una preocupación histórica debido a los altos niveles de desigualdad, pobreza y exclusión que caracterizan a muchas zonas rurales del país. Frente a este panorama, las Juntas de Acción Comunal (JAC) emergen como actores fundamentales de la organización comunitaria, con capacidad para incidir de forma directa en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural. Su estructura democrática, solidaria y participativa les permite liderar procesos de transformación territorial desde la base social. Este marco conceptual tiene como finalidad brindar los fundamentos teóricos para comprender la influencia de las JAC en el desarrollo rural del municipio de Pasca, en el departamento de Cundinamarca, una región donde estas organizaciones tienen una alta presencia y trayectoria.

Las Juntas de Acción Comunal están reconocidas legalmente como formas asociativas de derecho privado sin ánimo de lucro, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio propio. Su existencia está regulada por la Ley 2166 de 2021, la cual establece que las

JAC son organizaciones de gestión social, solidaria y democrática, que buscan promover el desarrollo integral y sostenible de las comunidades mediante la participación activa de sus integrantes (Congreso de Colombia, 2021).

Estas organizaciones nacieron como una respuesta a las necesidades de autogestión y acción colectiva en los territorios rurales y urbanos, y hoy en día cumplen funciones clave en la representación comunitaria, la gestión de proyectos y la articulación con las entidades públicas. Según el Ministerio del Interior (2020), las JAC permiten a las comunidades planificar su propio desarrollo, gestionar recursos, y velar por el bienestar colectivo.

El concepto de participación ciudadana es central para entender el accionar de las JAC, se trata de la capacidad de los ciudadanos para intervenir activamente en las decisiones públicas que afectan su entorno, esto incluye desde la deliberación en asambleas comunales hasta la veeduría ciudadana sobre el uso de recursos públicos (Garay & Salcedo, 2019). Las JAC son el instrumento organizativo que facilita esta participación, al canalizar las demandas colectivas y convertirlas en acciones concretas de desarrollo.

Desde una perspectiva sociológica, las JAC representan una forma de gestión comunitaria basada en la autogestión y el capital social. Según Putnam (2000), el capital social son las redes de confianza y cooperación que permiten a las comunidades resolver colectivamente sus problemas. Las JAC fomentan ese capital social mediante la organización de mingas, convocatorias a asambleas y la ejecución de obras comunitarias.

El desarrollo rural no puede limitarse al crecimiento económico, sino que debe incluir aspectos sociales, culturales y ambientales. Según el PNUD (2020), el desarrollo rural sostenible implica fortalecer las capacidades locales, garantizar la equidad en el acceso a los recursos y respetar el entorno natural. En este sentido, las JAC pueden ser vistas como gestoras de

desarrollo territorial, en la medida en que promueven iniciativas que equilibran el bienestar social con la protección del medio ambiente.

Las funciones que cumplen las JAC en el ámbito rural del municipio de Pasca incluyen una organización y liderazgo comunitario actuando como la principal autoridad comunitaria en las veredas, liderando procesos colectivos y decisiones sobre el uso del territorio.

Una de las funciones más visibles de estas organizaciones es la gestión de proyectos sociales y de infraestructura, orientados a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. A través de alianzas estratégicas con alcaldías y entidades estatales, han promovido la construcción de placas huella en zonas rurales, la adecuación de salones comunales, el mejoramiento de viviendas y la dotación de material educativo para las escuelas locales. Estos logros no solo representan avances físicos, sino que simbolizan la capacidad organizativa de la comunidad para incidir en su entorno y generar soluciones colectivas a sus necesidades.

El impacto de estas organizaciones va más allá de lo tangible, mediante la promoción de la convivencia y la cohesión social, fomentan valores como la solidaridad, la cooperación y el respeto. La organización de actividades culturales y espacios de diálogo para la resolución pacífica de conflictos fortalece los lazos entre vecinos y contribuye a una cultura de paz y corresponsabilidad. En este sentido, estas experiencias comunitarias se convierten en escuelas vivas de ciudadanía y convivencia democrática.

Otro elemento esencial de su labor es la representación ante instituciones estatales y actores externos. Las organizaciones comunitarias actúan como puente entre la comunidad y el Estado, participando activamente en planes de desarrollo local, mesas técnicas y procesos de planeación participativa. Esta representación garantiza que las voces de los sectores más

vulnerables sean escuchadas y que las políticas públicas respondan de manera más adecuada a las realidades del territorio.

Es importante destacar su contribución al empoderamiento ciudadano a través de estructuras organizativas que incluyen presidencias, secretarías y comités temáticos, se forman liderazgos locales que ejercen un rol activo en la toma de decisiones. Este proceso promueve, en palabras de Amartya Sen (1999), el desarrollo de capacidades que permiten a las personas ser agentes de su propio destino. El empoderamiento, en este contexto, no solo es un fin, sino también un medio para fortalecer la democracia desde lo local.

En el municipio de Pasca las JAC tienen una alta incidencia en la vida comunitaria de las veredas. Se han constituido como canales efectivos de gestión local, contribuyendo al fortalecimiento de la infraestructura rural, la implementación de proyectos productivos y la preservación de las costumbres culturales del territorio. Esta influencia es especialmente relevante en un contexto donde las instituciones formales del Estado no siempre tienen presencia directa en el campo.

Asimismo, la articulación entre las JAC y los planes de desarrollo municipales ha permitido canalizar recursos hacia zonas tradicionalmente excluidas. De ahí que su estudio no solo sea pertinente, sino necesario para comprender cómo se configura el desarrollo rural desde la base social y cómo pueden mejorarse los procesos de planificación participativa en municipios como Pasca.

### **Marco de referencia legal**

El marco legal que regula las Juntas de Acción Comunal (JAC) en Colombia ha sido actualizado con la promulgación de la Ley 2166 de 2021 y su reglamentación mediante el

Decreto 1501 de 2023. A continuación, se detallan los aspectos más relevantes de estas normativas:

Ley 2166 de 2021 Esta ley deroga la anterior Ley 743 de 2002 y establece un nuevo marco jurídico para los organismos de acción comunal, con el objetivo de promover una organización democrática, moderna y participativa. Además, desarrolla el artículo 38 de la Constitución Política de Colombia en lo referente a la libre asociación para el desarrollo de actividades comunitarias.

Participación en la formulación de políticas públicas: Las JAC pueden intervenir directamente en la elaboración de los planes de desarrollo de los gobiernos y en la asignación de presupuestos.

Convenios solidarios: Se establece la posibilidad de que las JAC celebren convenios solidarios para la ejecución de proyectos comunitarios.

Acceso a beneficios sociales: Los afiliados a las JAC pueden acceder a subsidios familiares de vivienda de interés social y otros apoyos organizacionales.

Requisitos para la constitución de JAC: Se establecen mínimos de afiliados según el tipo de asentamiento:

75 afiliados en barrios de capitales de departamento y Bogotá D.C.

50 afiliados en otras cabeceras municipales.

30 afiliados en poblaciones sin delimitación por barrios.

20 afiliados en caseríos o veredas.

10 familias en Juntas de Vivienda Comunal.

EL Decreto 1501 de 2023 reglamenta la Ley 2166 de 2021 y sustituye los Capítulos 1 y 2 del Título 2 de la Parte 3 del Libro 2 del Decreto 1066 de 2015, que es el Decreto Único Reglamentario del Sector Administrativo del Interior.

Aspectos destacados: Estructura organizativa: Se detallan las funciones y responsabilidades de los diferentes grados de los organismos de acción comunal.

Procedimientos para la elección de dignatarios: Se establecen las normas para la elección y registro de los directivos de las JAC.

Sistema de Información Comunal: Se implementa un sistema para el seguimiento y evaluación del desempeño de las organizaciones comunales.

Beneficios para dignatarios: Se contemplan seguros de vida, inhumación e invalidez para los directivos y dignatarios de las JAC, así como medidas de protección especial en coordinación con las autoridades competentes.

La ley 2166 de 2021 define la acción comunal como la expresión social organizada, autónoma, multiétnica, multicultural, solidaria, defensora de los Derechos Humanos, la comunidad, el medio ambiente y la sociedad civil, cuyo propósito es promover la convivencia pacífica, la reconciliación y la construcción de paz, así como el desarrollo integral, sostenible y sustentable de la comunidad, a partir del ejercicio de la democracia participativa.”

Esta definición normativa refuerza el aporte de la investigación sobre la “Influencia de las Juntas de Acción Comunal en el desarrollo rural del municipio de Pasca, Cundinamarca”, en tanto delimita claramente los atributos esenciales que una JAC debe cumplir para operar eficazmente en un contexto rural. Al tener en cuenta la autonomía, la solidaridad, la democracia participativa, la gestión comunitaria orientada al desarrollo sostenible, la investigación se fundamenta sobre criterios objetivos y legales, lo que permite evaluar no solo las acciones reales

de las juntas comunales, sino también cómo estas se alinean (o no) con los principios legales. De este modo, la norma legal se convierte en una herramienta analítica que aporta esquemas de comparación, indicadores de cumplimiento, y elementos para determinar la pertinencia, legitimidad y eficacia de las JAC en su rol de actores del desarrollo rural en Pasca.

La Ley 2166 de 2021 y sus decretos reglamentarios constituyen un referente normativo fundamental para el análisis de la propuesta de investigación, en tanto reconocen a las Juntas de Acción Comunal como actores legítimos de participación ciudadana y de gestión comunitaria en los territorios. Su pertinencia radica en que brindan el marco jurídico que respalda el accionar de estas organizaciones en el fortalecimiento del desarrollo rural, la cohesión social y la planeación participativa. En el caso particular del municipio de Pasca, este marco legal no solo orienta las funciones y alcances de las JAC, sino que también posibilita comprender cómo su influencia puede incidir directamente en la formulación de iniciativas locales, la administración de recursos y la promoción de proyectos comunitarios que aporten a un desarrollo sostenible y equitativo. Así, la investigación encuentra sustento normativo en la legislación vigente, lo que garantiza tanto su coherencia académica como su relevancia social y práctica para la realidad rural del municipio.

## **Metodología**

### **Tipo y enfoque de investigación**

La presente investigación se clasifica como una investigación aplicada, en tanto busca generar conocimientos útiles para abordar una problemática específica en el contexto rural del municipio de Pasca, el papel de las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el desarrollo de las veredas; a diferencia de la investigación básica, este estudio pretende ofrecer propuestas prácticas que puedan incidir en la mejora de la gestión comunitaria y en la formulación de estrategias de desarrollo local.

El enfoque metodológico es mixto, ya que combina técnicas cuantitativas (encuestas) para recoger datos medibles y generalizables, con un enfoque cualitativo que permite comprender las dinámicas sociales y organizativas desde la perspectiva de los actores comunitarios.

Se adopta un diseño descriptivo-analítico, en tanto se busca, por un lado, describir las funciones, acciones y experiencias de las JAC, y por otro, analizar la influencia de estas organizaciones en aspectos clave del desarrollo rural como la infraestructura, la participación, la cohesión social y la gestión de recursos.

La población objeto de estudio está conformada por presidentes y dignatarios de Juntas de Acción Comunal y funcionarios de la administración municipal relacionados con programas de desarrollo rural y participación comunitaria.

La muestra es de tipo no probabilístico, con criterio intencionado, dado que se seleccionaron veredas y actores sociales con trayectoria en procesos comunales activos y disponibilidad de documentación relevante. El criterio de selección respondió a la necesidad de contar con fuentes de información directa y representativa de la realidad comunal.

Para la recolección de información se emplearon diversas técnicas e instrumentos que permitieron obtener datos relevantes y variados. En primer lugar, se aplicaron encuestas estructuradas a miembros activos de las Juntas de Acción Comunal (JAC), con el propósito de indagar sobre el nivel de conocimiento respecto a las funciones de las JAC, la participación en proyectos comunales, la percepción del impacto de estas organizaciones en el desarrollo local y el grado de articulación con instituciones gubernamentales.

**Diseño del instrumento:** El cuestionario fue estructurado con preguntas cerradas de selección múltiple, consta de ocho apartados temáticos que responden a los objetivos de la investigación.

**Contenido del instrumento:**

**Identificación de la Junta de Acción Comunal:** datos básicos que permiten diferenciar las organizaciones participantes.

**Papel de la JAC en el desarrollo rural:** percepción sobre el rol actual de la organización en la comunidad y en el municipio.

**Convenios y alianzas interinstitucionales:** identificación de acuerdos realizados y beneficios obtenidos en infraestructura, vivienda, educación y vías.

**Mecanismos de participación:** estrategias empleadas para incentivar la participación de los habitantes rurales (reuniones, redes sociales, visitas domiciliarias, entre otros).

**Limitaciones en el funcionamiento:** dificultades actuales en aspectos financieros, formativos, institucionales, legales o de participación comunitaria.

**Acompañamiento institucional:** nivel de efectividad percibido respecto al apoyo del gobierno municipal y otras instituciones.

Estrategias de mejora: propuestas de los presidentes para fortalecer la efectividad de las JAC en el desarrollo rural.

Obras prioritarias: necesidades de infraestructura y servicios que los líderes consideran urgentes para mejorar la calidad de vida comunitaria.

Tipo de preguntas: La encuesta integra preguntas cerradas con opciones de respuesta predefinidas para facilitar el análisis cuantitativo

Población a la que se aplicó: El instrumento fue aplicado a los presidentes de las Juntas de Acción Comunal del municipio de Pasca, quienes representan la voz organizativa de cada vereda o sector rural.

Alcance: La encuesta permite obtener información tanto descriptiva (caracterización del papel y funcionamiento de las JAC) como propositiva (sugerencias y estrategias para mejorar su efectividad), constituyéndose en un insumo fundamental para el análisis de la investigación.

Además, se incorporó la observación directa y la experiencia del investigador, quien ha estado vinculado a procesos comunitarios en el municipio de Pasca. Esta perspectiva aportó un componente etnográfico al estudio, al incluir observaciones de campo, participación en reuniones de las JAC, actividades comunales y recorridos territoriales, facilitando así una comprensión más profunda de las dinámicas organizativas y las realidades locales.

También se realizó una revisión documental que incluyó fuentes primarias y secundarias, tales como actas de asambleas y reuniones de JAC, proyectos ejecutados o en formulación, planes de desarrollo municipal y veredal, así como la normatividad nacional vigente relacionada con la acción comunal, en particular la Ley 2166 de 2021 Asimismo, se consultó literatura académica y estudios previos vinculados al desarrollo rural y la participación comunitaria. Estas

fuentes permitieron validar la información recolectada y situar la investigación en un contexto social pertinente.

En cuanto al análisis de la información, los datos obtenidos mediante encuestas fueron organizados y sistematizados en matrices de análisis. La información cuantitativa se procesó a través de herramientas estadísticas descriptivas, como el cálculo de frecuencias, porcentajes y la elaboración de representaciones gráficas. Por su parte, la información cualitativa derivada de las respuestas abiertas, las observaciones de campo y los documentos revisado fue analizada temáticamente, clasificando los contenidos en torno a categorías como liderazgo, participación, impacto de proyectos, articulación institucional y obstáculos para el desarrollo. Este enfoque permitió un enlace entre los distintos tipos de fuentes, lo cual fortaleció la validez del estudio y ofreció una visión integral sobre el papel de las JAC en el desarrollo rural del municipio.

## Resultados

### **Influencia de las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el desarrollo rural-local y su contribución a la mejora de la calidad de vida de la comunidad del municipio de Pasca**

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) en las comunidades rurales del municipio de Pasca cumplen funciones clave como la representación de los intereses comunitarios, la gestión de proyectos de infraestructura y desarrollo social, la organización de actividades colectivas y la promoción de la participación ciudadana. Estos roles y desempeños fueron identificados a través de la aplicación de encuestas estructuradas dirigidas a miembros activos de las JAC y a residentes de diferentes veredas, así como por medio de la experiencia personal en actividades comunitarias, lo que permitió observar directamente su accionar. Las JAC de Pasca actúan como instancias de gestión social que articulan las necesidades locales con las políticas públicas, manteniendo relaciones de coordinación con las autoridades municipales y departamentales mediante la presentación de propuestas, la firma de convenios y la participación en espacios de planificación.

El primer rol innegable de las JAC es servir como instancia de representación de la comunidad ante el Estado. Los líderes comunales, elegidos por votación popular, encarnan la voz colectiva de su vereda. Esta representación se manifiesta en la priorización de necesidades que son expuestas ante el Concejo Municipal o la Alcaldía. En Pasca, es común observar reuniones periódicas en el salón comunal donde se discuten temas tan diversos como el mantenimiento de la vía terciaria, la ampliación de redes de acueducto veredal o la organización de las festividades patronales. Este ejercicio de participación no solo legitima la acción estatal, sino que fortalece la cultura democrática en espacios donde, de otro modo, la apatía y la desconfianza podrían germinar con facilidad.

Sin embargo, la JAC no se limita a ser un vocero pasivo de demandas, desempeñan también funciones operativas que serían impensables sin su existencia, las jornadas de trabajo o faenas comunitarias herencia de las prácticas ancestrales de cooperación encuentran hoy en la JAC su estructura organizativa formal. A través de ellas, los campesinos reparan caminos, limpian canales, construyen puentes improvisados y hasta se apoyan mutuamente en cosechas que requieren mano de obra abundante. De esta manera, la comunidad suplanta con sudor y solidaridad lo que el presupuesto municipal a menudo no logra cubrir.

Es en este punto donde se revela una segunda faceta de la JAC: su rol como gestora de recursos, en Pasca, muchas obras de infraestructura básica placas huella, polideportivos veredales, mejoramientos de escuelas se realizan gracias a convenios solidarios. Este esquema implica que la administración local y/o departamental aporte maquinaria, materiales o asesoría técnica, mientras que la comunidad contribuye con mano de obra no remunerada. Tal dinámica evidencia un modelo de corresponsabilidad que, aunque no exento de tensiones, refuerza la apropiación de los bienes comunes y optimiza recursos públicos.

La articulación de las JAC con las autoridades locales y departamentales es, por tanto, un ejemplo de gobernanza participativa. Los alcaldes, concejales y diputados encuentran en las juntas un canal legítimo para conocer de primera mano las prioridades de cada sector rural. Esta relación, sin embargo, no está libre de conflictos. No faltan los casos en que promesas de campaña no se materializan o en que las juntas se sienten utilizadas como plataformas electorales. La falta de rendición de cuentas de algunos dignatarios comunales alimenta, a su vez, la suspicacia y el desencanto en la comunidad. Por ello, la transparencia y la capacitación constante emergen como necesidades urgentes para blindar la confianza en estos espacios.

Más allá del municipio, las JAC de Pasca se conectan con la Gobernación de Cundinamarca y, en particular, con el Instituto Departamental de Acción Comunal (IDACO). A través de este enlace, las juntas acceden a programas de fortalecimiento organizacional, formación de líderes y financiación de proyectos productivos y de infraestructura. Las convocatorias departamentales representan oportunidades para escalar necesidades locales a instancias mayores, diversificar fuentes de financiación y reducir la dependencia exclusiva del presupuesto municipal. Aun así, la limitada capacidad técnica de algunas juntas para formular proyectos y presentar informes de ejecución dificulta aprovechar plenamente estos recursos. Aquí radica uno de los principales desafíos: profesionalizar la gestión comunitaria sin perder su esencia de voluntariado y trabajo altruista.

El ensayo sería incompleto si se ignoraran los roles intangibles que las JAC desempeñan en la vida rural. Son guardianes de la identidad veredal, organizadores de eventos culturales y religiosos, promotores de campañas ambientales y mediadores en conflictos de convivencia. En tiempos de crisis, como los desastres naturales o emergencias sanitarias, la junta se convierte en el primer respondiente, coordinando la distribución de ayudas o canalizando información veraz a los hogares dispersos. Esta dimensión humanista y cultural hace de la JAC mucho más que una estructura administrativa: la convierte en un símbolo de arraigo y pertenencia.

Pero, como toda institución, las JAC no están exentas de amenazas, la desmotivación de las nuevas generaciones para asumir cargos comunales, el desgaste de líderes históricos, la politización de sus espacios y la falta de renovación de sus estatutos son elementos que ponen en jaque su sostenibilidad. De igual forma, la creciente complejidad de la gestión pública exige a las JAC habilidades en administración, formulación de proyectos, rendición de cuentas y manejo de

nuevas tecnologías, capacidades que aún no están plenamente desarrolladas en todos los territorios.

En este sentido, la solución no pasa por debilitar o sustituir a las JAC, sino por fortalecerlas integralmente. Para ello, es indispensable un compromiso real por parte de las autoridades locales y departamentales para ofrecer procesos de capacitación continuos, diseñar estrategias de relevo generacional y garantizar recursos suficientes para su operación básica. Asimismo, la academia y las organizaciones no gubernamentales pueden jugar un rol clave al aportar asistencia técnica, investigaciones aplicadas y espacios de formación a líderes comunitarios.

En Pasca las Juntas de Acción Comunal (JAC) se han consolidado como actores fundamentales en la organización, gestión y representación de las comunidades veredales. Si bien su existencia está respaldada por un marco legal que define sus competencias y responsabilidades, su verdadero impacto se revela en los roles sociales, culturales y políticos que desempeñan más allá de la normativa, en un contexto donde las dinámicas territoriales exigen soluciones colectivas y mecanismos de autogestión.

Las JAC constituyen el principal referente de liderazgo en cada vereda. A falta de una presencia institucional permanente en las zonas rurales, las comunidades encuentran en estas organizaciones un canal directo para expresar sus necesidades, organizarse y tomar decisiones colectivas. Este liderazgo no solo se expresa en la gestión de recursos o en la ejecución de obras, sino también en su capacidad para aglutinar voluntades en torno al bien común.

Un papel clave que desempeñan es el de fomentar la cohesión social, a través del trabajo comunitario, las JAC promueven la solidaridad entre vecinos y fortalecen el sentido de pertenencia. Las jornadas de trabajo para mejorar caminos, adecuar salones comunales o realizar

jornadas de limpieza no solo cumplen fines prácticos, sino que refuerzan los lazos comunitarios. En paralelo, estas organizaciones cumplen funciones de mediación en conflictos cotidianos, interviniendo en disputas por linderos, uso de vías o acceso a fuentes hídricas, y evitando así la judicialización de problemas que pueden resolverse mediante el diálogo.

Asimismo, las JAC actúan como custodios de la identidad cultural local, estas organizaciones lideran la celebración de fiestas patronales, encuentros veredales y festividades tradicionales, manteniendo vivas las costumbres y rituales que definen la identidad campesina. En el plano formativo, también desarrollan una labor pedagógica significativa, promueven campañas de salud, cuidan el medio ambiente y fortalecen la cultura ciudadana, contribuyendo a la construcción de comunidades informadas y responsables.

La relación de las JAC con las autoridades locales es estrecha y estratégica, mantienen un diálogo permanente con la Alcaldía y el Concejo Municipal, participando activamente en la planeación del desarrollo. Las reuniones periódicas con el alcalde permiten priorizar proyectos de inversión, mientras que la participación en los comités de planeación garantiza que la voz de la comunidad se vea reflejada en el Plan de Desarrollo Municipal. Además, las JAC canalizan solicitudes de mejoramiento vial, servicios públicos y saneamiento básico, y ejecutan convenios solidarios en los que se combina el esfuerzo comunitario con los aportes logísticos y materiales de la administración municipal. Esta colaboración refuerza la democracia local, legitimando la acción gubernamental y permitiendo una mejor focalización de recursos.

En contextos rurales como el de Pasca, donde la dispersión geográfica, las condiciones topográficas y la limitación de recursos dificultan la acción directa del Estado, las JAC emergen como estructuras esenciales para el desarrollo territorial. Su papel va mucho más allá de la

gestión comunitaria: se convierten en agentes de cambio social, promotores del desarrollo sostenible y defensores del bienestar colectivo.

En el proceso de investigación no fue suficiente limitarse a describir lo que las Juntas de Acción Comunal hacen en abstracto; fue necesario reconocer los contextos que me llevaron a plantear el problema y a indagar sobre su funcionamiento en Pasca. Uno de los detonantes principales fue la reiterada percepción de los habitantes rurales sobre el abandono estatal, particularmente en temas de infraestructura vial y servicios básicos. En más de una vereda, la comunidad señaló que el mantenimiento de carreteras terciarias solo se realiza cuando la JAC presiona al municipio o cuando se organiza directamente la comunidad para ejecutar las reparaciones. Esta situación concreta evidenció que el rol de las Juntas no es únicamente representativo, sino también de supervivencia: garantizan la conectividad mínima para el transporte de cosechas y la movilidad de estudiantes y pacientes hacia el casco urbano.

La dependencia de convenios solidarios y la exigencia de mano de obra comunitaria sin remuneración son prácticas que, si bien fortalecen la cohesión social, también trasladan al campesinado cargas que deberían asumir las instituciones públicas.

Otro hallazgo que profundizó mi interés por este tema fueron las tensiones internas al interior de las JAC. En varias veredas se observó que los conflictos políticos o familiares influyen en la elección de líderes y en la priorización de proyectos. Por ejemplo, en una comunidad entrevistada, la disputa por el destino de un convenio para mejoramiento de vías generó división entre quienes apoyaban al presidente de la JAC y quienes lo acusaban de favorecer a un sector particular. Estas situaciones reflejan que las Juntas no son organismos homogéneos ni exentos de disputas de poder, sino espacios donde se negocian intereses

colectivos y particulares, lo que complejiza su relación con las autoridades locales, también se evidencia la ausencia de capacitación en temas legales sobre ejecución de proyectos.

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) han sido concebidas como espacios de participación ciudadana para la gestión comunitaria y la construcción del tejido social, pero en la práctica muchas veces se ven atravesadas por dinámicas de clientelismo y cooptación política. En lugar de consolidarse como mecanismos autónomos de gobernanza local, en ocasiones se convierten en instrumentos de intermediación entre los partidos políticos y la comunidad, reproduciendo relaciones de dependencia y subordinación. Esta situación debilita su capacidad de ejercer un verdadero control social y limita el empoderamiento ciudadano, pues el acceso a recursos, proyectos o beneficios suele condicionarse al apoyo electoral.

Con el tiempo, esta forma de relacionamiento se ha naturalizado dentro de las comunidades, hasta el punto de considerarse casi como la vía “normal” o incluso la única posible para que las JAC puedan participar en programas estatales o recibir apoyo institucional. En muchos territorios, se asume que sin el respaldo de un político o un partido no es factible obtener financiación para proyectos comunitarios, lo que convierte la intermediación clientelista en una práctica rutinaria y aceptada, pese a sus efectos negativos sobre la autonomía organizativa.

De esta manera, el rol de las JAC oscila entre ser un canal legítimo de organización comunitaria y un engranaje funcional al poder político tradicional. Esta dependencia estructural no solo limita la capacidad de decisión de las comunidades, sino que también reproduce un círculo vicioso en el que la participación ciudadana queda subordinada a la lógica electoral. Todo esto plantea la urgencia de fortalecer la transparencia, la autonomía y las capacidades técnicas de las JAC, de modo que puedan actuar como verdaderos actores de gobernanza democrática y no como simples extensiones del clientelismo político.

Abordar críticamente estas dinámicas significó reconocer que la legitimidad de las JAC no se deriva únicamente de su existencia legal, sino de su capacidad para mediar en contextos de escasez y conflicto. Si bien se constituyen en un puente con el Estado, también se ven obligadas a suplir las falencias estructurales de la gestión pública.

### **Proyectos de desarrollo social y económico implementados por las JAC del municipio de Pasca y su importancia en mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del sector.**

La caracterización de los proyectos de desarrollo social y económico implementados por las Juntas de Acción Comunal (JAC) del municipio de Pasca se desarrolló mediante una metodología mixta que combinó la aplicación de encuestas comunitarias y la revisión documental. Las encuestas fueron dirigidas a líderes comunales, beneficiarios y actores sociales, con el objetivo de identificar el impacto, el grado de satisfacción y la participación ciudadana en las obras; mientras que el análisis de actas, informes de gestión y planes de desarrollo local permitió reconstruir con detalle el contexto, los recursos invertidos, los objetivos planteados y los resultados alcanzados. El estudio evidenció que las JAC han sido las principales impulsoras de proyectos que abarcan desde la mejora de la infraestructura vial y comunitaria hasta la ejecución de programas de emprendimiento, formación laboral y conservación ambiental. Entre los proyectos más representativos se destacan el mejoramiento de vías terciarias, la instalación y optimización de sistemas de acueducto veredal, el fortalecimiento de proyectos productivos agropecuarios mediante el apoyo a asociaciones de productores, la construcción y adecuación de salones comunales, canchas deportivas y parques infantiles, y el desarrollo de jornadas de reforestación y protección de microcuencas.

En este proceso, destacan especialmente las obras ejecutadas en las veredas Altagracia, La Argentina, La Mesa, Corrales, El Zaque, Lazaro Fonte, San Pablo, San Pedro y La Esperanza,

donde se han llevado a cabo intervenciones de gran impacto social y económico. Entre ellas sobresalen la construcción de placas huella en tramos críticos de las vías terciarias, el mejoramiento y adecuación de escuelas rurales y la construcción o remodelación de polideportivos. Estas obras han sido posibles gracias a la participación activa de la comunidad, que ha aportado mano de obra no calificada, materiales locales y gestión logística, en articulación con el Instituto Departamental de Acción Comunal (IDACO), que ha brindado recursos económicos, asesoría técnica y acompañamiento durante todo el proceso. El trabajo conjunto ha permitido un uso eficiente de los recursos, logrando un rendimiento notable que se traduce en obras de alta calidad y con un alcance mayor al inicialmente proyectado, así mismo se destaca la activa participación de la alcaldía municipal quien a través de apoyo con maquinaria, funcionarios de planeación y enlace de juntas han impulsado la ejecución de las obras.

La construcción de placas huella ha mejorado significativamente la conectividad rural, facilitando el transporte de productos agrícolas hacia los mercados locales y regionales, reduciendo tiempos y costos de desplazamiento, y mejorando el acceso a servicios de salud y educación. El mejoramiento de las escuelas rurales ha proporcionado a niños y niñas espacios más dignos y seguros para el aprendizaje, reforzando la educación como motor del desarrollo rural. Por su parte, los polideportivos han creado espacios para la recreación, el deporte y la integración comunitaria, fortaleciendo la cohesión social y promoviendo hábitos saludables. Estos avances no solo responden a necesidades inmediatas, sino que también contribuyen a la construcción de un tejido social más sólido, en el que la cooperación y el sentido de pertenencia son pilares fundamentales.

Un elemento clave que emerge del análisis es el papel fundamental de los líderes comunales en el éxito de las Juntas de Acción Comunal. En las veredas mencionadas, se

identificó que sus presidentes, secretarios y tesoreros son personas reconocidas por su honestidad, compromiso y capacidad de gestión, cualidades que han generado confianza en la comunidad y en las instituciones que los apoyan. Durante el proceso de caracterización, se pudo evidenciar un marcado espíritu de altruismo, reflejado en el tiempo y esfuerzo que dedican a la gestión de recursos y a la ejecución de obras, muchas veces sin recibir retribución económica. Esta vocación de servicio se complementa con una rendición de cuentas clara y oportuna, lo que ha fortalecido la transparencia y la credibilidad de las JAC ante sus afiliados y entidades como IDACO. Gracias a estas cualidades, dichos líderes han logrado encabezar exitosamente proyectos de infraestructura, emprendimiento y mejoramiento comunitario, movilizando tanto recursos externos como el trabajo voluntario de los habitantes. No obstante, el estudio también permitió identificar que en otras JAC del municipio existe una menor participación comunitaria y una limitada capacidad de gestión, no por falta de voluntad, sino debido a las dificultades que representa cumplir con los requisitos administrativos y de documentación exigidos por las entidades financiadoras. Estos procedimientos, que incluyen la elaboración de proyectos técnicos, certificaciones y trámites de carácter legal, resultan en ocasiones complejos y engorrosos para organizaciones con menos experiencia o menor acceso a apoyo técnico, lo que genera una brecha en la ejecución de obras entre unas juntas y otras. Esta situación pone de relieve la importancia de fortalecer la formación y el acompañamiento institucional a todos los líderes comunales, de manera que se potencie su capacidad de gestión y se garantice una participación equitativa en los procesos de desarrollo rural.

Otro aspecto relevante identificado en el proceso de caracterización es la participación de actores políticos como concejales y diputados, quienes han mostrado un compromiso real con el desarrollo rural del municipio de Pasca. Estos representantes, conscientes de las necesidades

históricas de las comunidades veredales, han gestionado recursos, impulsado proyectos y facilitado la articulación entre las JAC y entidades departamentales y nacionales. Su labor no se ha limitado a la asignación presupuestal, sino que también han acompañado procesos de planificación, supervisión y seguimiento de las obras, asegurando que estas respondan a las prioridades planteadas por la comunidad. En varios casos, su intervención ha sido decisiva para destrabar trámites administrativos, agilizar la aprobación de proyectos y canalizar apoyos técnicos que las JAC, por sí solas, habrían tenido dificultades para conseguir. Esta interacción entre líderes comunitarios y representantes políticos ha contribuido a consolidar un modelo de gobernanza participativa en el que las decisiones y recursos se alinean con las necesidades reales del territorio, favoreciendo así un desarrollo rural más equitativo, sostenible y orientado al bienestar colectivo.

El aporte de las JAC y de estas obras al desarrollo social y económico del municipio de Pasca es evidente. Las mejoras en la infraestructura vial y educativa han dinamizado la economía local, incrementando la productividad agrícola y generando oportunidades de emprendimiento; mientras que las intervenciones comunitarias han fomentado la participación ciudadana, el liderazgo y la organización social. En términos de calidad de vida, se han observado mejoras en las condiciones sanitarias gracias al acceso al agua potable, mayor acceso a la educación y la salud por la mejora en las vías, y un incremento en el bienestar emocional derivado de los espacios recreativos y comunitarios. Estas experiencias demuestran que, cuando la gestión comunitaria se articula con entidades como IDACO, alcaldía municipal y se respalda en la participación activa de los habitantes, los recursos públicos se optimizan y dejan beneficios duraderos tanto en el ámbito material como en el social. Las JAC no son solo ejecutoras de proyectos, sino protagonistas del cambio, impulsando un modelo de desarrollo rural integral que

combina infraestructura, productividad y fortalecimiento del tejido social, dejando huellas físicas y humanas que perduran en el tiempo.

**Principales desafíos en la gestión y el liderazgo comunitario de las Juntas de Acción Comunal (JAC) del municipio de Pasca, y estrategias que contribuyen al fortalecimiento organizativo y participativo.**

A partir de mi experiencia directa en el proceso de caracterización y en el trabajo con las Juntas de Acción Comunal del municipio de Pasca, se identificaron diversos desafíos que limitan el alcance y sostenibilidad de los proyectos comunitarios. Uno de los principales es la desigual capacidad organizativa entre las distintas JAC: mientras algunas cuentan con líderes experimentados, formación técnica y redes de apoyo institucional, otras presentan debilidades en la gestión administrativa y en el cumplimiento de requisitos documentales exigidos por las entidades financiadoras, lo que retrasa o incluso impide la ejecución de obras. Adicionalmente, la rotación frecuente de líderes sin procesos de empalme adecuados genera pérdida de continuidad en los proyectos. También se evidencian limitaciones en el acceso a información y herramientas tecnológicas, lo que dificulta la elaboración de proyectos con estándares técnicos requeridos.

La lectura del liderazgo comunitario, desde mi observación en campo, revela que el éxito de muchas de las obras ejecutadas radica en la presencia de dirigentes honestos, con compromiso social y capacidad para articular voluntades. Se trata de líderes con un marcado sentido de altruismo, capaces de motivar a la comunidad y de rendir cuentas con transparencia, lo que fortalece la confianza tanto interna como externa. Sin embargo, también se identificaron liderazgos emergentes que, aunque cuentan con voluntad y reconocimiento local, necesitan acompañamiento para fortalecer sus competencias administrativas, de gestión de proyectos y de negociación con actores externos.

Los hallazgos sugieren que una estrategia de fortalecimiento de las JAC debe considerar tres ejes principales. El primero es la formación continua en gestión administrativa, formulación de proyectos y manejo de herramientas digitales, de modo que los líderes cuenten con capacidades técnicas para cumplir requisitos institucionales sin depender exclusivamente de asesorías externas. El segundo eje es el acompañamiento institucional permanente, donde entidades como IDACO y la alcaldía faciliten asistencia técnica oportuna, simplificación de trámites y canales claros de comunicación. El tercer eje es la promoción del relevo generacional, fomentando la participación de jóvenes en las estructuras de liderazgo para garantizar continuidad y sostenibilidad en la acción comunal. Implementar esta estrategia no solo reduciría la brecha de capacidades entre juntas, sino que también potenciaría el impacto de los recursos invertidos y consolidaría un modelo de desarrollo rural participativo y autosostenible.

La gestión comunitaria representa un pilar fundamental en el desarrollo rural, especialmente en municipios como Pasca, donde las Juntas de Acción Comunal (JAC) constituyen estructuras esenciales de organización social y participación ciudadana. Sin embargo, en el ejercicio de su labor, estas organizaciones enfrentan múltiples retos que limitan su capacidad de incidir eficazmente en los procesos de desarrollo territorial. A continuación, se exponen los principales desafíos que enfrenta el liderazgo comunitario en el municipio de Pasca y propone líneas de acción orientadas a fortalecer su estructura organizativa y participativa.

Uno de los problemas más recurrentes es la débil formación en liderazgo y gestión administrativa. Muchos líderes comunales asumen cargos sin contar con conocimientos básicos en formulación de proyectos, manejo presupuestal o normatividad legal, lo que impacta negativamente en la eficiencia de la gestión comunitaria. Esta situación dificulta no solo la

ejecución adecuada de iniciativas, sino también la transparencia en la rendición de cuentas, afectando la confianza de la comunidad.

Otro aspecto crítico es la falta de relevo generacional. En Pasca, los cargos directivos de las JAC son frecuentemente ocupados por adultos mayores, mientras que la participación juvenil es mínima. Esta tendencia amenaza la sostenibilidad del liderazgo comunal y refleja un desaprovechamiento del potencial transformador de las nuevas generaciones. La migración de jóvenes hacia centros urbanos, motivada por la escasez de oportunidades laborales y educativas, agudiza este fenómeno.

A ello se suma la escasa participación comunitaria, aunque las JAC tienen como objetivo representar a toda la comunidad, muchas veces enfrentan dificultades para convocar a los vecinos a las asambleas, mingas o actividades colectivas. Esta desmovilización limita la construcción de tejido social y el ejercicio efectivo de la corresponsabilidad, lo cual es indispensable para el éxito de cualquier proceso comunitario.

El limitado acceso a recursos y financiación también se perfila como un obstáculo estructural. Los presupuestos comunales son generalmente insuficientes para atender las múltiples necesidades del territorio. Además, muchas JAC carecen de capacidades técnicas para gestionar recursos mediante convocatorias públicas o alianzas estratégicas, lo que las mantiene en una situación de dependencia institucional y vulnerabilidad financiera.

Los conflictos internos y la falta de cohesión organizativa representan otro desafío significativo; Las disputas por el poder, los intereses particulares y la politización de la gestión comunal deterioran el ambiente interno de las JAC, obstaculizando la toma de decisiones y debilitando la confianza en sus dirigentes. Esta situación se agrava cuando no existen estatutos claros o mecanismos efectivos para la resolución de conflictos.

Estas problemáticas no son aisladas ni circunstanciales, sino que responden a causas estructurales profundas, entre ellas, se encuentra el desconocimiento del marco legal vigente, especialmente de la Ley 2166 de 2021 y sus decretos reglamentarios, lo que limita el accionar jurídico de las JAC. Asimismo, persiste una cultura de dependencia del Estado, que debilita la autogestión y la iniciativa propia. La falta de oportunidades en el campo, que provoca la migración juvenil, y la débil cultura de planeación organizativa también son factores determinantes que explican las limitaciones actuales.

Frente a este panorama, es necesario implementar estrategias integrales que respondan a la realidad social de Pasca y que promuevan una transformación profunda del liderazgo comunitario. En primer lugar, se requiere una capacitación constante en temas clave como liderazgo, resolución de conflictos, gestión financiera y formulación de proyectos. Esta formación debe incluir herramientas de alfabetización digital y alianzas con instituciones educativas que fortalezcan el capital humano local.

En segundo lugar, es urgente fomentar la participación juvenil mediante la creación de semilleros de liderazgo, el impulso de iniciativas culturales y deportivas, y la vinculación de los jóvenes a proyectos productivos. Esta línea de acción no solo garantiza el relevo generacional, sino que revitaliza el accionar de las JAC con nuevas ideas y energías.

Igualmente, es prioritario fortalecer la cohesión interna mediante la implementación de estatutos claros, espacios de diálogo abierto y mecanismos de mediación. La despolitización del trabajo comunal es esencial para recuperar la legitimidad de las JAC y centrar su labor en el bien común. A esto debe sumarse una mejora en la articulación con las instituciones públicas, a través de mesas de trabajo conjuntas, canales de comunicación permanentes y la participación activa en redes de JAC a nivel departamental.

Por último, se debe promover la autogestión económica de las organizaciones comunales. Para ello, es posible desarrollar proyectos productivos como el turismo rural, ferias campesinas o iniciativas agroindustriales. Estas actividades, junto con la creación de fondos rotatorios y el acceso a programas de cofinanciación, pueden brindar sostenibilidad financiera a las JAC y reducir su dependencia de los recursos estatales.

Este proceso requiere del compromiso de todos los actores sociales, los líderes comunales deben actualizar sus estatutos conforme a la Ley 2166 de 2021, garantizar la transparencia y promover la inclusión de grupos históricamente marginados. La comunidad, por su parte, tiene el deber de participar activamente en los espacios de decisión, colaborar en las actividades colectivas y ejercer control social. Por último, la Alcaldía Municipal debe liderar una política pública de fortalecimiento de las JAC, brindando acompañamiento técnico-jurídico y generando incentivos a las organizaciones más destacadas.

### **Análisis de los resultados.**

El análisis de resultados se fundamenta en la aplicación de una encuesta dirigida a 30 líderes comunitarios, pertenecientes a las 45 Juntas de Acción Comunal del municipio, lo que permitió obtener una visión representativa de las dinámicas organizativas locales. Complementariamente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a seis presidentes de JAC, con el fin de profundizar en las percepciones y experiencias de liderazgo. De igual manera, se llevó a cabo una revisión documental en los archivos de Asojuntas y de la Alcaldía Municipal, orientada a contrastar la información empírica con los registros institucionales y normativos disponibles

La descripción de resultados constituye un apartado esencial de esta investigación, en tanto permite presentar de manera sistemática la información recolectada en torno al papel que desempeñan las Juntas de Acción Comunal (JAC) y su influencia en el desarrollo rural del municipio de Pasca. En esta sección se exponen los hallazgos más significativos, organizados según las categorías de análisis definidas, con el propósito de mostrar cómo estas organizaciones comunitarias inciden en la gestión de proyectos, la representación política y la construcción de tejido social en el ámbito rural. Esta presentación no solo ofrece una visión clara de las percepciones y prácticas identificadas, sino que también constituye un insumo fundamental para la interpretación crítica de las dinámicas de gobernanza rural que configuran el desarrollo local.

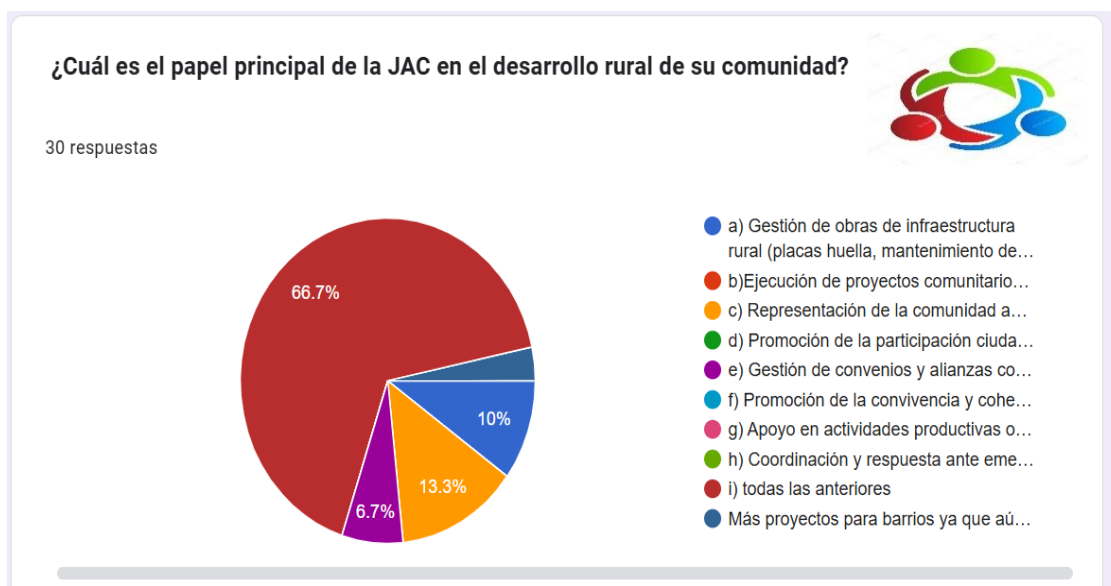
La percepción de los encuestados refleja que la JAC no cumple un rol único ni limitado, sino que se configura como un actor integral en la vida comunitaria. Un 66,7% de los participantes señaló que la JAC cumple todas las funciones mencionadas, lo cual incluye desde la gestión de obras de infraestructura, la ejecución de proyectos comunitarios, la representación ante autoridades municipales y departamentales, hasta la promoción de la cohesión social, la participación ciudadana y el apoyo en actividades productivas. Esto permite evidenciar que, más

allá de las funciones normativamente asignadas, la JAC es reconocida como un espacio polifuncional de gobernanza local.

Asimismo, el 13,3% destacó la representación ante autoridades como un papel central, lo cual confirma que la JAC sigue siendo el principal canal de interlocución entre las comunidades rurales y las instituciones públicas. (figura 1)

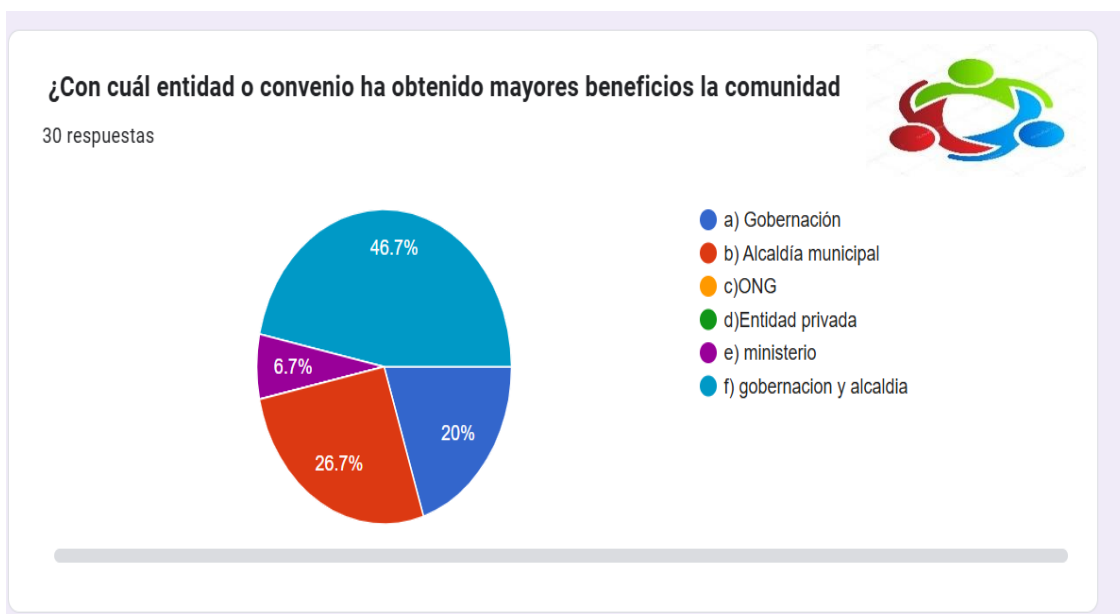
### Figura 1.

#### *Papel principal de la JAC en el desarrollo rural de Pasca*



*Fuente. Autor*

La cercanía con la Alcaldía Municipal (26,7%) y con la Gobernación en conjunto con la Alcaldía (46,7%) como principales entidades con las que se han logrado beneficios, reafirma que la capacidad de gestión de las JAC depende en gran medida de su articulación con los niveles locales y departamentales de gobierno, más que con actores privados o ministeriales. (figura 2)

**Figura 2.***Entidades que han beneficiado a la comunidad**Fuente. Autor*

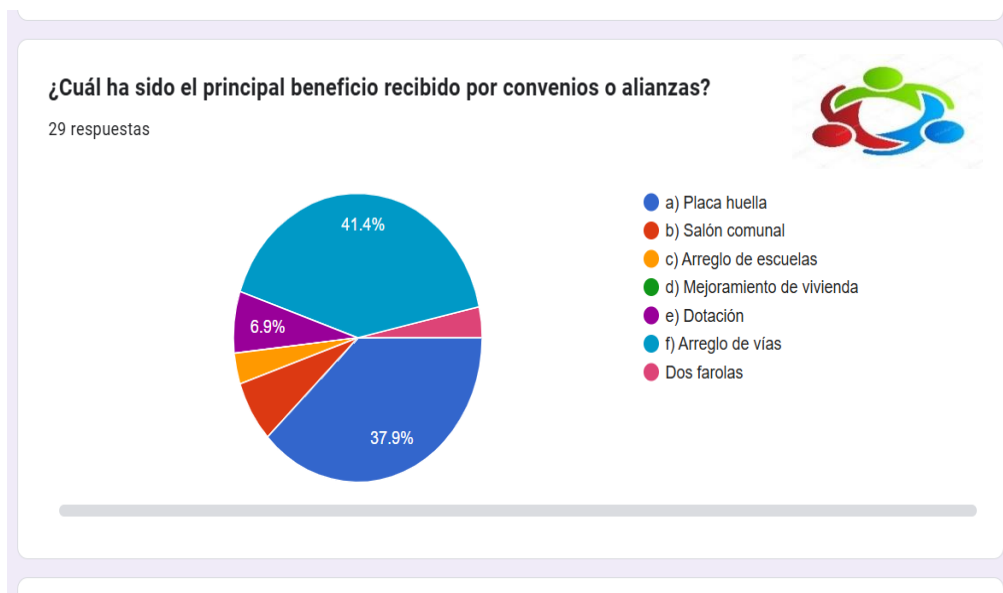
En relación con proyectos comunitarios y beneficios alcanzados, los resultados muestran que los proyectos más significativos han estado orientados a la infraestructura vial y comunitaria, siendo la placa huella (41,4%) y el arreglo de vías (37,9%) los beneficios más reconocidos por la comunidad. Este hallazgo guarda coherencia con la priorización de necesidades expresada en la encuesta: el 83,9% de los encuestados señaló el mejoramiento de vías como la obra más urgente para elevar la calidad de vida en la vereda. Esto sugiere que las JAC han jugado un papel fundamental en la conexión territorial y productiva, facilitando la movilidad de los habitantes, el transporte de productos agrícolas y el acceso a servicios básicos.

Otros proyectos, como mejoramiento de vivienda, arreglo de escuelas y dotaciones, aunque presentes, tienen un peso secundario frente a la urgencia de resolver los problemas de movilidad rural. De esta manera, se evidencia que las JAC canalizan sus esfuerzos hacia

demandas comunitarias inmediatas y de alto impacto colectivo, reforzando su carácter como gestores de bienes públicos esenciales. (figuras 3 y 4)

### Figura 3.

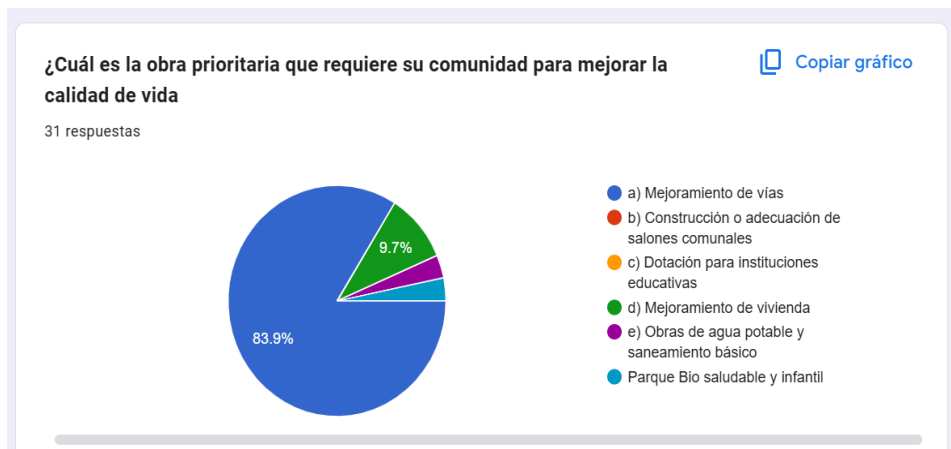
*Principal beneficio recibido por convenio o alianza*



*Fuente. Autor*

### Figura 4.

*Obras requeridas con más prioridad*



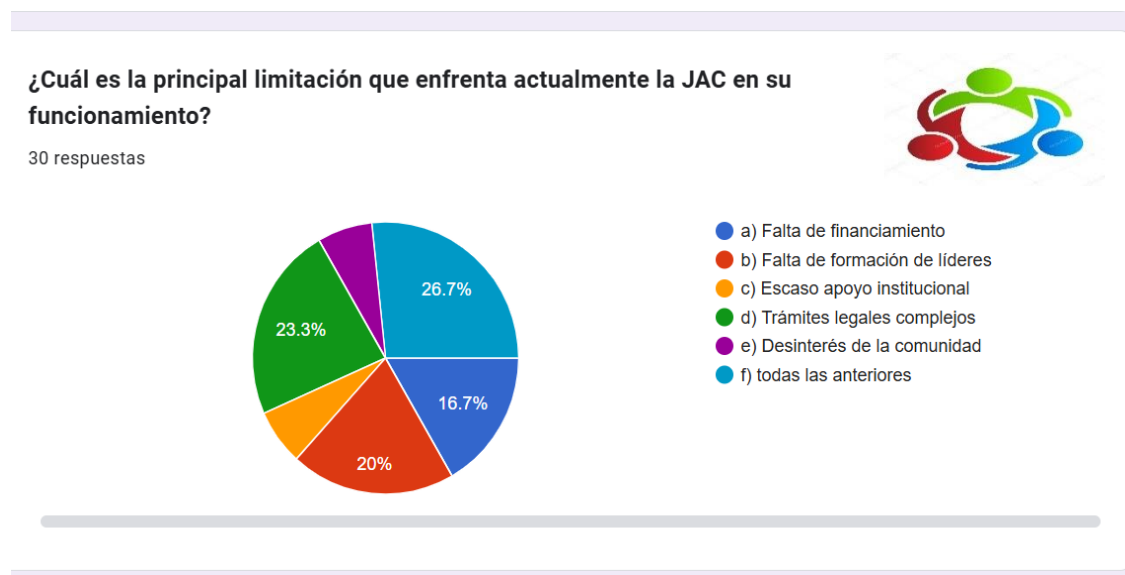
*Fuente. Autor*

En cuanto al desafío en la gestión y liderazgo comunitario el diagnóstico de limitaciones muestra que la labor de las JAC no está exenta de dificultades. Entre los principales obstáculos, se encuentran los trámites legales complejos (23,3%), la falta de formación de líderes (20%) y la falta de financiamiento (16,7%). No obstante, un 26,7% indicó que enfrentan todas las anteriores, lo cual revela que las debilidades no son aisladas, sino estructurales y combinadas.

Aunque la mayoría percibe que el acompañamiento institucional ha sido efectivo (77,4%), este dato debe interpretarse con cautela, pues la existencia de múltiples limitaciones indica que dicho acompañamiento no siempre se traduce en un verdadero fortalecimiento organizativo. Persiste, por tanto, una dependencia hacia la institucionalidad y una limitada autonomía de las JAC en su capacidad de gestión. (figuras 5 y 6

### Figura 5.

#### *Limitaciones de las JAC*



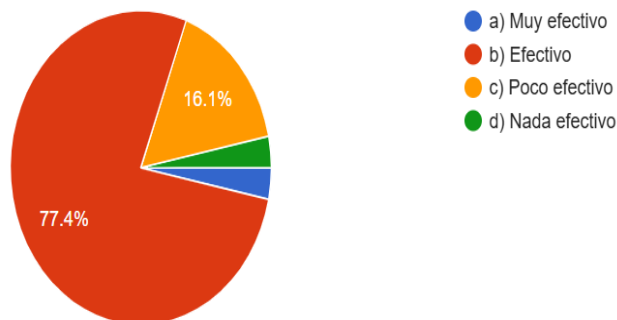
*Fuente. Autor*

## Figura 6.

### *Efectividad acompañamiento institucional*

¿Qué tan efectivo considera el acompañamiento del gobierno municipal y otras instituciones en el fortalecimiento de la JAC?

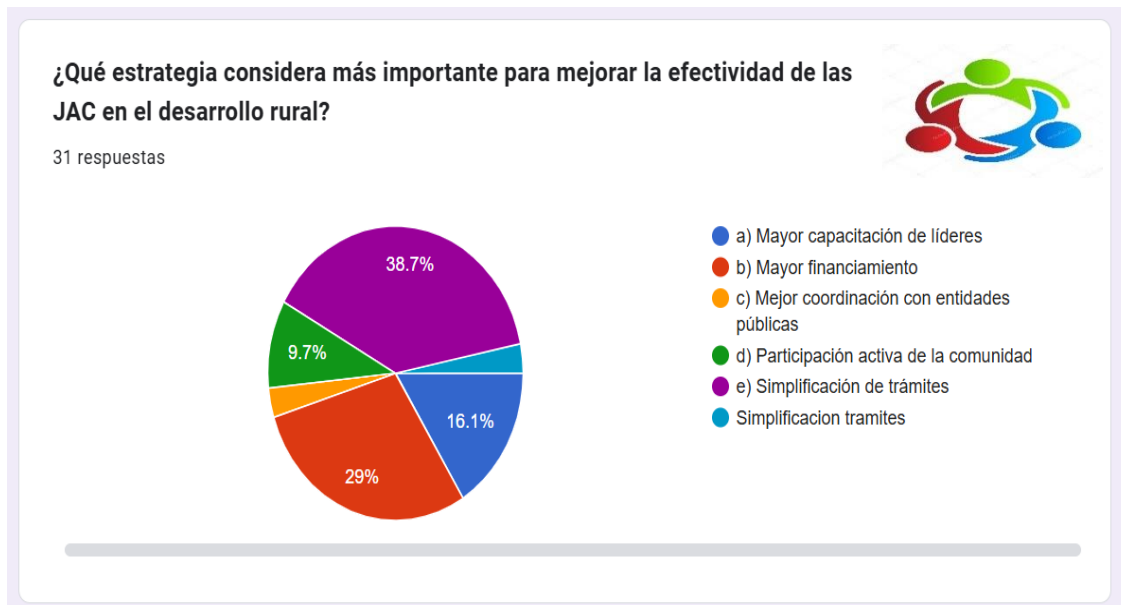
31 respuestas



*Fuente.* Autor

En cuanto a las estrategias prioritarias para mejorar la efectividad de estas organizaciones, los encuestados señalaron en primer lugar la simplificación de trámites (38,7%), seguida del acceso a mayor financiamiento (29%) y la capacitación de líderes (16,1%). Estas respuestas reflejan un reconocimiento claro de las causas de los problemas: por un lado, los procesos administrativos dificultan la gestión oportuna de proyectos; por otro, los recursos económicos son insuficientes para sostener iniciativas comunitarias a mediano y largo plazo.

El énfasis en la capacitación de líderes también resulta relevante, pues apunta a la necesidad de renovar y fortalecer el capital humano de las JAC, garantizando que las nuevas generaciones asuman responsabilidades comunitarias con mayores herramientas técnicas y organizativas. (figura 7)

**Figura 7.***Estrategias para mejorar efectividad de las JAC*

*Fuente.* Autor

La revisión documental evidenció incumplimiento frente a los requisitos establecidos, identificándose deficiencias en la actualización de estatutos, en la gestión de trámites ante la DIAN y en la ejecución de los planes de acción y planes de desarrollo. Estas falencias afectan de manera directa la capacidad de las Juntas de Acción Comunal (JAC) para cumplir con las condiciones exigidas en las convocatorias, limitando sus posibilidades de participación, ya que únicamente un 70 % de las organizaciones evaluadas alcanzan los criterios mínimos exigidos. Asimismo, en las entrevistas con líderes comunales se señaló que una de las principales dificultades radica en la baja participación de la comunidad en las reuniones convocadas para la elaboración y actualización de estatutos y planes de desarrollo, situación marcada por la apatía y la desconfianza frente a los procesos colectivos.

No obstante, las organizaciones que se encuentran al día con sus documentos han logrado participar en varias convocatorias y resultar beneficiarias con recursos y proyectos. Estas organizaciones se caracterizan por contar con líderes comprometidos, con un mayor nivel educativo y con procesos de capacitación que fortalecen su gestión. Además, han contado con el respaldo de concejales y diputados, lo que ha facilitado su acceso a escenarios de gestión y su articulación con programas de desarrollo. La Tabla 1 presenta las Juntas de Acción Comunal junto con los proyectos ejecutados en sus respectivas veredas. Si bien se han desarrollado proyectos en otras veredas, se destacan aquellos considerados de mayor relevancia, seleccionados por su impacto en la comunidad y por la disposición de los presidentes para participar en la aplicación de las encuestas. Esta selección permitió recopilar información representativa y confiable sobre la gestión comunal, evidenciando el papel de las Juntas en el fortalecimiento de la organización comunitaria y su contribución al desarrollo rural.

**Tabla 1**

*Juntas beneficiadas con proyectos*

Columna uno	Columna dos
Jac Vereda Altagracia Baja	IDACO, Alcaldía. Construcción de dos placas huellas, dos alcantarillas, dotación, mejoramiento vías
Jac Verda Zaque Sector Hoya Del Molino	IDACO, Alcaldía. Construcción de placa huellas, mejoramiento vías, conservación ambiental
Vereda La Argentina	IDACO, A Alcaldía. Construcción dos placas huellas, mejoramiento vías y mejoramiento de escuela
La Esperanza	

---

Corrales	IDACO, Alcaldía. Construcción placa huellas, mejoramiento vías y proyecto construcción puente
Lazaro Fonte	IDACO, Alcaldía. Construcción dos placa huellas, mejoramiento vías y dotación sillas y mesas
La Mesa	IDACO, Alcaldía. Construcción placa huellas mejoramiento vías, construcción alcantarillas
San Pedro	IDACO, Alcaldía. Construcción placa huellas, mejoramiento vías y dotación
San Pablo	IDACO, Alcaldía. Construcción de dos huellas, mejoramiento vías.
	IDACO, Alcaldía. Construcción dos placa huellas, mejoramiento vías y escuela, dotación cámaras de seguridad

---

*Nota.* Esta tabla presenta las Juntas de Acción Comunal junto con los proyectos ejecutados en sus respectivas veredas los cuales han tenido mayor relevancia.

En relación con los objetivos de esta investigación las Juntas de Acción Comunal (JAC) en Pasca cumplen un papel integral que va más allá de la gestión de proyectos, consolidándose como espacios de representación política, cohesión social y organización comunitaria en articulación con las autoridades locales y departamentales. Su gestión se ha centrado principalmente en proyectos de infraestructura vial, los cuales han resultado estratégicos para el desarrollo rural al mejorar la conectividad y la productividad agrícola, impactando directamente en la calidad de vida de la comunidad. No obstante, enfrentan múltiples desafíos relacionados con limitaciones legales, escasez de recursos financieros y deficiencias en la formación de liderazgo, factores que restringen su autonomía y capacidad de acción. En este sentido, la

simplificación de trámites, la ampliación del financiamiento y el fortalecimiento de las competencias de los líderes comunitarios se perfilan como estrategias clave para potenciar la efectividad de las JAC y consolidarlas como verdaderos motores del desarrollo rural.

## Conclusiones

El estudio desarrollado permite afirmar que las Juntas de Acción Comunal (JAC) en el municipio de Pasca, Cundinamarca, se configuran como actores estratégicos e indispensables para el desarrollo rural, gracias a su capacidad de gestionar recursos, liderar proyectos comunitarios y servir como puente entre las comunidades veredales y las instancias gubernamentales. Su labor ha trascendido la mera ejecución de obras, convirtiéndose en un canal de articulación social que fomenta la participación ciudadana, la cohesión comunitaria y la construcción de capital social. Los resultados obtenidos evidencian logros concretos en materia de infraestructura como la construcción de placas huella, el mejoramiento de instituciones educativas y la adecuación de espacios deportivos, así como en programas de carácter social y productivo que responden a necesidades reales y priorizadas por la comunidad.

Asimismo, la investigación corrobora que el liderazgo comunal, sustentado en valores como la honestidad, el compromiso y la transparencia, constituye un factor decisivo para el éxito de las iniciativas emprendidas. No obstante, persisten desafíos estructurales que limitan el alcance y la sostenibilidad de los resultados, entre ellos la escasez de recursos financieros, la insuficiente capacitación técnica de algunos líderes, la baja participación de ciertos sectores de la población y la complejidad de los procedimientos administrativos exigidos para la formulación y ejecución de proyectos.

El análisis comparativo entre la experiencia práctica, los datos obtenidos en encuestas y entrevistas, y la revisión documental, permite concluir que la efectividad de las JAC aumenta significativamente cuando existe una articulación fluida con las autoridades locales y departamentales, así como un respaldo institucional comprometido en el acompañamiento y la provisión de recursos. En consecuencia, se plantea como imperativo fortalecer las capacidades

organizativas y técnicas de las JAC, implementar programas de formación continua, simplificar trámites administrativos y promover una participación comunitaria más amplia e inclusiva, las JAC de Pasca poseen un potencial transformador que, debidamente potenciado mediante alianzas estratégicas y políticas públicas coherentes, puede consolidarse como un motor de desarrollo rural sostenible, participativo y adaptado a las particularidades culturales, sociales y económicas de cada vereda, contribuyendo así de manera decisiva al bienestar y la prosperidad del territorio.

Los hallazgos indican que las JAC cumplen funciones clave como gestores de recursos, líderes sociales y representantes de la comunidad ante las autoridades municipales y departamentales. Según las entrevistas realizadas a seis presidentes de JAC y las encuestas a 30 líderes comunitarios, el 70 % de estas organizaciones logra mantener canales de comunicación efectivos con la administración local, lo que facilita la articulación de proyectos y la consecución de recursos.

La investigación evidencia que las JAC han desarrollado proyectos de infraestructura, educativos, deportivos y productivos que impactan directamente la calidad de vida. Por ejemplo, la construcción de placas huella en veredas, el mejoramiento de instituciones educativas y la adecuación de espacios deportivos fueron mencionados en un 80 % de las encuestas como iniciativas que responden a necesidades reales y priorizadas por la comunidad

La revisión documental evidenció deficiencias en la actualización de estatutos y en la ejecución de planes de desarrollo, mientras que las entrevistas señalaron que la baja participación de algunos sectores de la población, la falta de capacitación técnica y los complejos procedimientos administrativos son barreras recurrentes. Estos hallazgos permiten concluir que el fortalecimiento de las capacidades organizativas, la simplificación de trámites y la promoción

de la participación inclusiva son estrategias esenciales para consolidar el liderazgo comunal y maximizar el impacto de los proyectos.

### **Recomendaciones**

Se recomienda fortalecer la capacitación de los líderes comunales en gestión de proyectos, administración de recursos, formulación de propuestas y normatividad, así como implementar programas de acompañamiento técnico y jurídico desde la Alcaldía, el IDACO y otras entidades, para que las Juntas de Acción Comunal puedan cumplir con los requisitos administrativos y técnicos exigidos. Igualmente, es fundamental promover la transparencia y la rendición de cuentas participativa, estimulando la integración comunitaria mediante campañas de sensibilización que motiven la participación de jóvenes y mujeres, y consolidar la articulación con autoridades locales y departamentales, incluyendo concejales y diputados, para gestionar recursos y apoyo técnico. Se sugiere impulsar el intercambio de experiencias exitosas entre veredas para replicar buenas prácticas, además de simplificar los procesos administrativos y de financiación con el fin de garantizar que las JAC puedan acceder a recursos y convocatorias de forma más ágil, sin descuidar los controles necesarios, todo con el objetivo de potenciar su papel en el desarrollo rural sostenible del municipio de Pasca.

### Referencias Bibliográficas

- Alcaldía de Pasca. (2022). Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023: Pasca con equidad y futuro sostenible. Documentos institucionales.
- Avella, F. (2016). *Organización comunal y desarrollo rural en Colombia*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (1985). Conocimiento y poder popular: Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia. Siglo XXI Editores.
- Fals Borda, O. (2009). Una sociología sentipensante para América Latina. CLACSO.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- González, L. (2020). Participación comunitaria y desarrollo rural: El caso de las JAC en zonas rurales de Antioquia. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 45–68.
- Herrera, M., & Gómez, L. (2018). Participación comunitaria y desarrollo rural: Experiencias desde la acción comunal. Universidad de los Andes.
- Lozano, C., & Torres, H. (2022). Desafíos de las Juntas de Acción Comunal en la gestión participativa del desarrollo. *Revista Colombiana de Administración Pública*, 48(2), 99–118.
- Martínez, A. (2020). Desarrollo rural participativo: El papel de las organizaciones comunitarias. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 115–136.
- Martínez, S., & Rodríguez, M. (2018). Organización comunitaria y territorio: El rol de las JAC en contextos rurales. *Revista Latinoamericana de Estudios Sociales*, 15(2), 120–135.
- Mignolo, W. (2007). La idea de América Latina (y la colonialidad del poder). *Revista Crítica de Ciências Sociais*, (79), 25–54.

- Patiño, R., Pérez, J., & García, L. (2021). Capacidades organizativas y sostenibilidad de las Juntas de Acción Comunal en Colombia. *Revista de Estudios Regionales y Urbanos*, 39(1), 55–71.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Perú Indígena*, 13(29), 11–20.
- Ramírez, S., & Bonilla, J. (2017). La gobernanza local y el rol de las Juntas de Acción Comunal en zonas rurales de Colombia. *Revista Territorios*, (36), 91–112.
- Ruiz, A., & Camacho, D. (2019). Acción comunal y desarrollo rural: Análisis de experiencias en Cundinamarca y Boyacá. *Revista Gestión y Región*, 27(3), 87–102.
- Suárez, R. (2015). La acción comunal en Colombia: Historia, legislación y retos actuales. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Torres, C. A. (2007). Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI. *Revista Educación y Pedagogía*, 19(48), 11–24.
- Zibechi, R. (2010). Territorios en resistencia: Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. Editorial Lavaca.